EL MAYFLOWER

El mito fundacional de Estados Unidos

Historia en 50 MINUTOS

Lectulandia

Este libro es una guía práctica y accesible para saber más sobre el Mayflower, que le aportará la información esencial y le permitirá ganar tiempo.

En tan solo 50 minutos usted podrá:

• Conocer la inestable situación religiosa en Europa durante los siglos XVI y XVII y los motivos que llevaron a una centena de personas a querer comenzar una nueva vida al otro lado del Atlántico.

• Saber cómo fueron los duros inicios de los colonos ingleses a su llegada a Norteamérica y los primeros contactos con los wampanoags.

• Comprender las derivas sociales y económicas que provoca a largo plazo la implantación de estas colonias y su efecto sobre las tribus locales.

Marine Libert

El Mayflower

El mito fundacional de Estados Unidos

En 50 minutos
Historia - 0

ePub r1.0
Titivillus 15.04.2020

Marine Libert, 2017
Traducción: Laura Soler Pinson

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

EL MAYFLOWER

- **¿Cuándo?** De septiembre a noviembre de 1620.
- **¿Dónde?** De Plymouth (Inglaterra) a Plymouth (Norteamérica), en el cabo Cod, en el emplazamiento actual de Provincetown (Massachusetts).
- **¿Contexto?**
  - Las guerras de religión en Europa (siglos XVI-XVII).
  - Las medidas de Jacobo I (rey de Inglaterra y de Irlanda, 1566-1625) contra los separatistas puritanos, una minoría de protestantes calvinistas que desean escindirse de la Iglesia anglicana.
  - Las primeras implantaciones permanentes de colonos ingleses en Norteamérica.
- **¿Protagonistas?**
  - Los *Pilgrim Fathers* («padres peregrinos»), puritanos que muestran su desacuerdo con la Iglesia de Inglaterra, de la que quieren separarse, y que buscan un lugar donde vivir según sus preceptos religiosos.
  - Ingleses no puritanos o no separatistas, sin una convicción religiosa real, que buscan una nueva vida.
  - Los wampanoags, los indígenas que habitan la región a la que llegan los peregrinos.
- **¿Repercusiones?**
  - El principio de la colonización de Nueva Inglaterra.
  - El inicio de las guerras indias.
  - El nacimiento del mito fundacional de Estados Unidos de América.

Durante los siglos XVI y XVII, Europa se ve sacudida por los conflictos religiosos. La Reforma protestante, que inicia en 1516 en Suiza el cura Ulrico Zuinglio (1484-1531), y que continúa al año siguiente el teólogo Martín Lutero (1483-1546) en Alemania, pone en entredicho la legitimidad del poder papal y de toda la jerarquía episcopal. Dado que la mediación en Roma ha fracasado, resulta inevitable la escisión entre la Iglesia católica romana y las

Iglesias protestantes. Esta ruptura tiene consecuencias políticas importantes. En efecto, algunos reyes y príncipes aprovechan la ocasión para liberarse del poder intrusivo del papado. Este es el caso de Inglaterra, donde el rey Enrique VIII (1491-1547) funda en 1534 la Iglesia protestante anglicana, que se encuentra bajo su autoridad. Esta nueva religión de Estado, que es abolida por María Tudor (reina de Inglaterra y de Irlanda, 1516-1558), es restablecida y reforzada por Isabel I (reina de Inglaterra y de Irlanda, 1533-1603) y por sus sucesores. Tras un período de indecisión religiosa, el anglicanismo pretende ser un punto de reunión a partir de ahora, castigando la práctica de otros ritos, por lo que debe estar unificado.

Visto el clima de represión religiosa que reina en Inglaterra, ciento dos migrantes zarpan desde el puerto de Plymouth a bordo de la nave Mayflower en 1620 para alcanzar las tierras de Norteamérica, todavía grandes desconocidas. Allí podrán comenzar una nueva vida. Muchos de estos viajeros son puritanos que se muestran en desacuerdo con el protestantismo anglicano. Su viaje se presenta como un trayecto largo y no carente de riesgos, pero la perspectiva de poder vivir libremente su religión los anima a enfrentarse a cualquier peligro. Estos viajes, que abren el camino a muchos otros colonos, se encuentran en la base del mito fundacional de Estados Unidos de América.

CONTEXTO

Las persecuciones religiosas en Inglaterra

Ya desde su ascenso al poder en 1553, María Tudor intenta abolir el protestantismo anglicano que ha instaurado su padre, Enrique VIII. Nacida del primer matrimonio de este con la infanta española Catalina de Aragón (1485-1536), de religión católica, María I también se ha mantenido profundamente fiel a la Iglesia de Roma. Persigue a los protestantes para restablecer el culto católico y ordena la ejecución de doscientas ochenta y cuatro personas, de las que una gran mayoría será condenada a la hoguera. Con esta represión, se ganará el apodo de «Bloody Mary» («María la Sanguinaria»). Cuando fallece María Tudor, en 1558, su hermanastra Isabel I restablece el protestantismo anglicano.

Anglicanismo contra puritanismo

Isabel I, pragmática, tiene como objetivo principal la unidad nacional y, para lograrla, instaura una política de acuerdos. El anglicanismo que promueve es una mezcla moderada de catolicismo y de protestantismo. Sin embargo, este compromiso no satisface ni a los católicos, atados a la autoridad papal de Roma, ni a los protestantes calvinistas, que aspiran a una reforma mucho más amplia de la Iglesia. Estos últimos desean un culto más sobrio y cercano a los orígenes, lejos de la fastuosidad de la Iglesia católica. También rechazan la estructura jerárquica, poniendo especialmente en entredicho el papel de los obispos. Este deseo de «purificar» la Iglesia anglicana de la influencia católica les vale el nombre de puritanos. Para estos últimos, la congregación es la única unidad de organización posible, sobre todo porque hay rastros de ella en la Biblia, lo que certifica su legitimidad. Cada congregación, creada por sí sola e independiente, elige a un pastor formado en la universidad, al que puede destituir en cualquier momento. Los puritanos solo reconocen la autoridad de estos pastores, algo que Isabel I termina por considerar una

amenaza con respecto a su estatus como jefe de la Iglesia: por lo tanto, no puede aceptarlo.

¿Sabías que…?

Una congregación designa a una agrupación de curas o de fieles que comparten los mismos votos (piedad, caridad, etc.).

En los primeros siglos de nuestra era —época en la que se redactan los Evangelios—, la congregación tiene una importancia capital porque no existe ninguna centralización, ya que cada jefe de comunidad era también el jefe de esta. Además, la lectura y la interpretación de las palabras de Cristo varían y suscitan numerosos debates teológicos. Por esta razón, en el siglo IV se instaura una primera jerarquía que, siglos más tarde, será rechazada por los protestantes calvinistas.

La llegada al poder del rey Jacobo VI (rey de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda, 1567-1625) en 1603 despierta el entusiasmo de los puritanos. La Iglesia de Escocia ha sido fundada tomando como base el modelo calvinista, por lo que esperan que se extienda a Inglaterra. Pero sus esperanzas son vanas: Jacobo VI, que se convierte en Jacobo I de Inglaterra, sigue la línea del anglicanismo isabelino y reafirma la importancia de los obispos: «*No bishop, no king*» («Sin obispo, no hay rey», Barlow 1804, 27). Con esta frase pronunciada en 1604 durante una reunión con puritanos, basa su legitimidad en el principio de derecho divino: Dios lo ha convertido en rey y los obispos lo ayudan en su tarea.

La reforma escocesa

La Iglesia de Escocia sigue un sistema calvinista, llamado presbiteriano. Por consiguiente, su gobierno se hace a partir de las comunidades locales, que delegan su poder en asambleas regionales o nacionales. Así, la jerarquía tradicional católica deja sitio a diferentes niveles de poder, a veces, locales y, a veces, nacionales.

Un aspecto que enfada todavía más es que se endurece la política hacia los disidentes bajo su mandato. En efecto, Jacobo I considera que las reuniones secretas para comulgar son un lugar propicio para las conspiraciones contra el poder. Por lo tanto, los pastores influyentes son arrestados, y esto divide cada vez más a los puritanos. Aunque algunos siguen manteniendo la esperanza de poder purificar la Iglesia anglicana de la influencia católica, otros ya están convencidos de que se mantendrá el influjo del catolicismo. Para estos

últimos, resulta necesario separarse de esta Iglesia, por lo que se ganarán el apodo de «separatistas». La idea de marcharse para vivir libremente su religión, lejos de la corona inglesa, va cobrando cada vez más fuerza para ellos.

Una huida a Holanda

Una congregación de puritanos separatistas del pueblo de Scrooby (situado en el Nottinghamshire, en Inglaterra) decide huir, aun cuando está prohibido abandonar el país sin autorización. Tras un primer intento desafortunado en 1607, los separatistas de Scrooby logran escapar en 1608 y se instalan en Holanda, en la ciudad de Leiden.

¿Sabías que…?

Este conflicto presenta varias dimensiones, entre las que está la de naturaleza religiosa. En efecto, las Provincias Unidas son protestantes, pero el rey de España es un ferviente defensor del catolicismo. En 1609, se firma una tregua de doce años en Amberes entre ambas partes: se inicia entonces una época de prosperidad para estas regiones, donde se refugian muchos protestantes de Europa.

La república de las Provincias Unidas, de la que forma parte la provincia de Holanda, además de otros territorios que actualmente conforman los Países Bajos, quiere la independencia desde 1568. Anteriormente, dependía del reino de España de Felipe II (1527-1598) y la escisión de los dos Estados lleva a la guerra de los Ochenta Años (1568-1648).

Leiden, ciudad universitaria donde la libertad personal e intelectual está garantizada por la justicia, atrae a un gran número de protestantes de la rama puritana. Aquí, los separatistas que vienen de la campiña inglesa se adaptan a una nueva forma de vida más urbana, aunque esto conlleva sacrificios. Como extranjeros, muchos aceptan realizar tareas agotadoras en la industria textil. Poco a poco, toman conciencia de su condición de exiliados, y esto anima a William Bradford (1590-1657), un separatista inglés, a escribir en sus crónicas: «*They knew they were Pilgrims*» («Sabían que eran peregrinos», Bradford 1952, 33); etimológicamente, un peregrino es un «expatriado», un «exiliado».

La tregua entre Holanda y la España católica toca a su fin, por lo que el riesgo de ver cómo esta última retoma el control de Leiden resulta alto para los

puritanos. Entonces, deciden marcharse y reciben la autorización del Gobierno inglés y una financiación de la Compañía de Virginia para instalarse en América. La motivación del Gobierno inglés es simple: frente al potencial comercial de una nueva colonia, la religión de los colonos se convierte en un aspecto completamente secundario. Así, entrega un permiso a los colonos en el que les otorga el derecho a establecerse en América, en la desembocadura del río Hudson. Entonces, la congregación puritana de Leiden abandona Holanda a bordo de un buque mercante, el Speedwell, para llegar hasta Inglaterra, donde los espera el Mayflower, un segundo navío previsto para la travesía.

El Mayflower en el puerto de Plymouth, cuadro pintado en 1882 por William Halsall.

Hacia el Nuevo Mundo

Partir hacia América es una empresa realmente peligrosa. No solo hay que sobrevivir a la travesía por el océano Atlántico, sino que también hay que adaptarse a una nueva vida en tierras desconocidas. Además, en Inglaterra se escuchan relatos horribles acerca de la suerte de los primeros colonos ingleses que fueron enviados allí. En efecto, los habitantes de Roanoke (isla situada

cerca de las costas de la actual Carolina del Norte), llamada «la colonia perdida», han desaparecido sin dejar rastro. Por su parte, los colonos de Jamestown (Virginia) se han visto diezmados por la hambruna, las enfermedades y los ataques amerindios. Como algunos consideran que los primeros colonos no iban bien preparados, se recluta a hombres con habilidades esenciales para la construcción de una nueva sociedad, como carpinteros y herreros. Se trata muy a menudo de puritanos no separatistas o de anglicanos, aunque la mayoría no tiene unas convicciones religiosas sólidas. Si bien los peregrinos los denominan «extranjeros», todos comparten un objetivo común: empezar una nueva vida.

¿Sabías que…?

El fundador de la colonia de Jamestown no es otro que el capitán John Smith (*c.* 1579-1631), famoso por haber conocido a Pocahontas (*c.* 1596-1617), la hija de Powhatan, el jefe amerindio de la confederación de las tribus. En 1607, John Smith habría sido capturado por estos últimos y salvado por la joven india, que entonces contaba con doce años. Tras este episodio, habrían entablado una amistad. En 1609, herido por una explosión de pólvora, John Smith vuelve a Inglaterra.

Pintura que representa a Pocahontas salvando la vida de John Smith, 1870.

Está previsto que la travesía se haga a bordo de los dos navíos: el Mayflower y el Speedwell. Sin embargo, tras un problema en el casco, el Speedwell se

queda atracado en Plymouth (Inglaterra). Para colmo de la mala suerte, unos vientos violentos retrasan la salida. Los pasajeros, atrapados a bordo del barco, están consumiendo ya una parte de las provisiones. Habrá que esperar hasta el 6 de septiembre para que el Mayflower abandone el puerto de Inglaterra.

BIOGRAFÍAS

Los peregrinos de la congregación de Scrooby

William Brewster (1566-1644)

William Brewster, nacido cerca de Doncaster en 1566, proviene de una familia adinerada. Tiene un breve paso como estudiante por Cambridge y, a continuación, entra al servicio de William Davison (1541-1608), el secretario de Estado de la reina Isabel, en 1584. Su carrera diplomática termina cuando su mentor cae en desgracia y es arrestado y encarcelado. Entonces, se convierte en maestro de postas en Scrooby y vive en una mansión en la que la congregación se reúne en secreto a intervalos regulares.

Brewster es el único peregrino del Mayflower que tiene una experiencia política y diplomática. También es el laico de mayor rango dentro de la congregación y, por ello, se impone rápidamente como uno de los líderes de la comunidad. Cuando la congregación se encuentra en Leiden, aprovecha la libertad de expresión que reina en la ciudad para imprimir un gran número de folletos en los que critica la política y el anglicanismo de Jacobo I. Este último, furioso, envía a sus hombres para que lo persigan hasta Holanda.

Por lo tanto, en el momento de preparar activamente el viaje hacia el Nuevo Mundo, Brewster se ve obligado a huir y esconderse. Su desaparición es un duro golpe para la congregación, puesto que todos contaban con su experiencia en política para negociar con las autoridades londinenses. Finalmente, Brewster logra unirse a los pasajeros del Mayflower en Southampton justo antes de que el navío zarpase, en septiembre de 1620.

En Plymouth, es la persona de más edad del grupo y se convierte en consejero del gobernador William Bradford. Muere en abril de 1644 y es enterrado en el cementerio de la comunidad.

John Carver (antes de 1584-1621)

Tenemos pocos datos sobre John Carver antes de su matrimonio con Katherine, una de los miembros de la congregación puritana en Leiden. Tras este enlace, crea vínculos estrechos con los dirigentes de la congregación, en especial con el pastor John Robinson (1575-1625), y se convierte en diácono. Cuando William Brewster se ve obligado a esconderse para escapar de los hombres de Jacobo I, es Carver quien se ocupa de las negociaciones con el Gobierno inglés. Alcanzará una autoridad tal que será elegido gobernador de la comunidad una vez que la colonia llegue a América.

En 1621, tras una jornada de trabajo, lo asalta un terrible dolor de cabeza, acompañado de unos dolores de espalda intensos. Tras esto, cae en un coma del que jamás despertará. Cinco semanas después, muere también su mujer. Ambos se habían visto muy debilitados por una enfermedad contraída en el mes de enero.

William Bradford (1590-1657)

William Bradford, nacido en el burgo de Austerfield (Yorkshire), proviene de una familia de granjeros adinerados. Con doce años, pierde a sus padres, a su hermana y a su abuelo, y tiene que vivir con sus dos tíos. Tiene una salud frágil, por lo que no puede trabajar en el campo y pasa muchas horas leyendo. Así, adquiere convicciones religiosas que lo animan a abandonar Austerfield para buscar una comunidad afín a sus creencias personales. Finalmente, la encuentra en la comunidad de Scrooby.

En la primavera de 1621, tras el fallecimiento de John Carver, es elegido segundo gobernador de la comunidad de los colonos de Plymouth. Será renovado en su cargo treinta veces de 1621 a 1656. También es el autor de un periódico que cubre los treinta primeros años de la colonia de Plymouth, publicado con el nombre de *Of Plymouth Plantation*.

Cuando muere en 1657, es enterrado en el cementerio de Plymouth. En su tumba se puede leer: «*Qua patres difficillime adepti sunt nolite turpiter relinquere*» («Lo que vuestros padres han acumulado con tanto esfuerzo no lo paséis por alto»).

John Robinson (1575-1625)

John Robinson, nacido en Sturton le Steeple (Nottinghamshire), estudia en la Universidad de Cambridge y es admitido en el Corpus Christi College. Este

pastor, instalado en Norwich con su esposa, se enfrenta con el obispo de la ciudad sobre cuestiones de doctrina y se ve suspendido de su cargo. Entonces, vuelve a Sturton le Steeple y entabla amistad con William Brewster, con el que comparte ideas. Se convierte en el pastor de la congregación de Scrooby.

No forma parte del viaje de los peregrinos, por lo que se queda en los Países Bajos, donde se ocupa de los miembros de la comunidad que se ven obligados a postergar su viaje tras el abandono del Speedwell. Alberga esperanzas de llegar a la colonia, pero fallece el 1 de marzo de 1625 en Leiden.

Los «extranjeros»

Christopher Martin (1582-1621)

Christopher Martin, nacido en 1582, es el gobernador del Speedwell. Muestra rápidamente su desacuerdo con los puritanos y entra en conflicto con ellos. En efecto, desde el principio del proyecto, se niega a coordinar sus esfuerzos con los de los peregrinos a la hora de preparar el viaje, y prefiere actuar por su cuenta. Sin embargo, cuando el navío es declarado no apto para la travesía, se convierte en el gobernador del Mayflower hasta que lo sustituye John Carver.

Muere durante el terrible invierno de 1621.

Christopher Jones (1570-1622)

Christopher Jones, nacido en 1570, es el capitán del Mayflower, puesto que, en 1620, ocupa desde hace once años. Antes de embarcar hacia América, transportaba vino francés hacia Inglaterra y lana inglesa hacia Francia.

Para llevar a los peregrinos hasta el Nuevo Mundo, se apoya en su segundo, Robert Coppin, y en su piloto, John Clark (1573-1623), que ya han efectuado la travesía.

Una vez que los peregrinos se han instalado, vuelve a Inglaterra y realiza otro viaje hacia Francia. Muere a su regreso en marzo de 1622.

Los indios

Massasoit (1580/1590-1660/1662)

Massasoit, nacido en 1590, es el jefe de la tribu de los wampanoags, los indígenas que pueblan la bahía de Massachusetts donde desembarcan los pasajeros del Mayflower. Impulsa una alianza que permite que los peregrinos se adapten al territorio americano, en particular, mostrándoles cómo cultivar el maíz. A cambio, los peregrinos le aportan un apoyo militar frente a otras tribus indias.

Massasoit y John Carver fumando la pipa de la paz.

Muere en extrañas circunstancias entre 1660 y 1662. Su hijo Wamsutta (Alexandre) es su sucesor, pero fallece poco tiempo después. Quien toma el poder es entonces Metacomet (Felipe).

EL MAYFLOWER

La travesía

Aunque, al principio, los peregrinos esperan reubicar a toda la comunidad de Leiden en la colonia, finalmente muchos renuncian al plan. El cansancio, el miedo e, incluso, la falta de espacio debido al abandono del Speedwell reducen la cantidad de peregrinos que realizan el viaje. Solo la mitad de los pasajeros que estaban inicialmente previstos efectúan la travesía. Sin embargo, su radicalismo religioso, su estilo de vida austero y su «arrogancia» —los peregrinos se consideran modelos de piedad— no gustan a los «extranjeros». Por consiguiente, los conflictos no tardan en estallar.

Frente a las dificultades del viaje, el pastor John Robinson anima a sus ovejas a «armarse de paciencia en los días malos, puesto que sin ella [se sentirían] celosos de las obras santas y justas del Señor […]» (Bradford 1952, 56). Esta frase nos da una idea clara del estado anímico de los puritanos, convencidos de que todas las pruebas que viven son un designio de Dios. Por lo tanto, la confrontación con los «extranjeros» debe considerarse como otra prueba más, al mismo nivel que las burlas de los marineros, que los ven mareados por los vaivenes del barco.

Las condiciones de vida en el navío son extremadamente duras. Cuando hace mal tiempo, los pasajeros no pueden acceder al pontón, por lo que tienen que estar confinados en el entrepuente, que rápidamente se ve invadido por olores fétidos a los que se suma la promiscuidad y la falta de aire fresco. Así, el aire se vuelve irrespirable. Además, la comida escasea y la falta de vitaminas provoca escorbuto. Desgraciadamente para los viajeros, que cada vez están más débiles, parece que el calvario ha llegado para quedarse. El barco, desviado por la tormenta, se encuentra más al norte de lo previsto: en vez de situarse en la desembocadura del Hudson, bordea el cabo Cod. Tras dirigirse hacia el sur con el objetivo de alcanzar el destino que inicialmente estaba previsto y tras salvarse *in extremis* de estrellar el barco contra los arrecifes, el capitán Jones resuelve atracar en el cabo Cod.

La convención del Mayflower

La preparación del desembarco no se hace en un ambiente de tranquilidad. A bordo, se forma un grupo de agitadores que insisten en tomar su libertad cuando pisen tierra, por lo que rechazan ponerse bajo cualquier autoridad. La mayoría considera que es imposible vivir en una comunidad dirigida por radicales religiosos. Sin embargo, algunos de ellos son conscientes de que la mejor manera de que esta expedición acabe siendo un éxito económico es mantenerse unidos frente a la adversidad. Así, estas manifestaciones de ira ponen en peligro el éxito de la empresa. Por lo tanto, la necesidad de llegar a un acuerdo entre los distintos grupos de viajeros termina por imponerse: nace el Mayflower Compact («La convención del Mayflower»).

Este pacto es una de las piedras angulares del mito fundacional de Estados Unidos, puesto que, para los estadounidenses, se trata de uno de los textos fundadores de la democracia estadounidense. Los *Pilgrim Fathers*, que hasta ese momento han vivido en su burbuja teocrática, instauran una separación entre la ley y la espiritualidad. Su estancia en Holanda les ha permitido apreciar las ventajas de una sociedad que respeta la división de la Iglesia y del Estado —sobre todo porque, visto el número de «extranjeros» que viven con ellos, resultaría imposible actuar de otra manera—. Con este texto, se comprometen a respetar las «leyes justas e iguales para todos» (Bradford 1952, 75-76), que adoptan los dirigentes de un gobierno provisional (*Civil Body Politic*). Sin embargo, la religión puritana sigue estando de rigor.

Antes de tocar suelo, todo hombre en un estado de salud suficientemente bueno escribe su nombre o dibuja una cruz en la parte baja de la convención. Una vez que se ha firmado el documento, los colonos escogen a un jefe. Los «extranjeros» muestran división, pero los peregrinos votan masivamente al mismo hombre, John Carver. Así, según lo previsto, quien sale elegido gobernador para ocupar el sitio de Christopher Martin es uno de ellos.

El 15 de noviembre de 1620, los colonos del Mayflower tocan suelo americano. Tras los primeros días, dedicados a las abluciones y a la reparación de la chalupa, se organiza una primera expedición tierra adentro para encontrar un curso de agua cerca del que puedan instalarse.

La firma de la convención del Mayflower, cuadro de Edward Percy Moran.

Primeros contactos con los wampanoags

Ya en esta primera expedición descubren rastros de presencia india. Encuentran sepulturas, cabañas abandonadas e, incluso, reservas de maíz, pero ningún indígena se deja ver. Entonces, los colonos se apropian de los cereales y de algunos objetos, y por ello se ganarán inmediatamente la desconfianza de los indios. A continuación, las expediciones se van multiplicando, hasta que se produce un primer encuentro con los indígenas. Este tiene poco de pacífico: una ráfaga de flechas se abate sobre los colonos, que responden a golpe de mosquete.

Tras este incidente, se retoma la búsqueda de un lugar propicio para su instalación definitiva. El 20 de diciembre de 1620, deciden implantar la

colonia permanente a dos kilómetros de la roca de Plymouth, al final de Long Beach. Allí, el invierno es extremadamente duro, y los viajeros debilitados padecen resfriados, fiebre y también escorbuto. Las reservas se agotan y a duras penas se construyen las primeras casas del pueblo. A lo largo de los meses de febrero y de marzo, muchos hombres pierden la vida.

Además, los indios no dejan de espiarlos, y el temor a un ataque inminente se suma al calvario de los peregrinos. Un día, un indio decide introducirse en la colonia. Según el testimonio de William Bradford, el indígena no tiene miedo, a pesar de la alarma que suena en el campamento, y cuando ve que un colono le cierra el paso, exclama para sorpresa de todos «¡Bienvenidos, ingleses!» (Young 1841, 182).

Encuentro oficial y alianza

Impresionados, los colonos le ofrecen comida y bebida, y lo instalan en el interior, puesto que, estupefactos, ven que el indio, llamado Samoset (*c.* 1590-1653), está casi completamente desnudo a pesar del viento gélido. No es de la zona, sino de Pemaquid Point, en el Maine. A través del contacto con pescadores europeos, ha aprendido los rudimentos de la lengua inglesa. Gracias a él, los colonos se enteran de que la tierra en la que van a vivir era, antaño, muy rica, había sido muy trabajada y contaba con una gran población, hasta que una enfermedad diezmó a la población.

Virus mortales

Las enfermedades que arrasaron con la población india unos años antes de la llegada del Mayflower llegaron de la mano de los ingleses que pescaban en las aguas del Maine. Se trata, entre otras, de la gripe, del sarampión, de las paperas y de la tuberculosis, por ejemplo. En general, para los europeos son benignas, pero resultan fatídicas para los indios, que nunca han estado expuestos al virus y, por lo tanto, no son inmunes. Los peregrinos verán una señal de la voluntad divina en esta terrible situación: su tierra prometida ha sido abandonada para que ellos puedan instalarse en ella.

Cinco días después de su primera visita, Samoset vuelve para anunciar la llegada del jefe de los wampanoags, Massasoit. Tras haberse mostrado hostil a la llegada de los colonos, tras la masacre de algunos de sus hombres a manos de los marineros ingleses de paso unos años antes, Massasoit observa

que estos viajeros parecen diferentes. En efecto, parecen más pacíficos, están acompañados de mujeres y de niños, y quieren quedarse ahí por un tiempo. Sin embargo, acepta a los colonos en su territorio también porque su pueblo se ha visto arrasado por la enfermedad. No obstante, la tribu enemiga, los narragansetts, no ha sido afectada y se muestra cada vez más amenazante. Por lo tanto, para Massasoit, parece interesante una alianza táctica con los colonos. Los wampanoags les enseñan entonces a cultivar el maíz y a acumular reservas para el invierno venidero a cambio del apoyo militar de los colonos. Esta alianza da sus frutos: unos meses más tarde, cuando Massasoit es secuestrado por sus rivales, los ingleses vienen a liberarlo.

En los orígenes del Día de Acción de Gracias

Poco después de este episodio, la colonia de Plymouth invita a Massasoit y a sus hombres a una comida en el pueblo. En esta época del año, ya se han recogido las cosechas de maíz, de cebada y también de calabaza, de judía y de guisante, y los colonos tienen alimentos en abundancia. Es el momento que William Bradford escoge para celebrarlo conjuntamente de una manera muy especial. Declara tres días de *Thanksgiving* (literalmente, «acción de gracias»).

Históricamente, las acciones de gracias son fiestas cristianas en las que se agradece a Dios a través de rezos y de festejos por las buenas cosas que han ocurrido durante el año. Esta celebración también recuerda a la fiesta inglesa tradicional de las cosechas, en la que los habitantes se reúnen para celebrar el final del verano. Massasoit y un centenar de sus guerreros se unen rápidamente a los peregrinos, y llegan a la colonia con cinco ciervos recién sacrificados.

Este día, símbolo de unión de la futura sociedad estadounidense, sigue celebrándose en la actualidad. Cada cuarto jueves del mes de noviembre, los estadounidenses preparan una comida a base de pavo y de tarta de calabaza como recuerdo de esta comida del otoño de 1621. La historia de la fiesta de Acción de Gracias, que se ha mitificado y reescrito en gran medida, está estrechamente vinculada a la historia de Estados Unidos.

¿Sabías que…?

En los siglos XVII y XVIII, el Día de Acción de Gracias no se celebra todos los años. Es el presidente estadounidense Abraham Lincoln (1809-1865) quien, en 1863, fija como fecha oficial el cuarto jueves de noviembre. En plena guerra civil (1861-1865), el Día de Acción de Gracias es para él la ocasión de reunir al pueblo estadounidense, que en ese momento se encuentra dividido, en torno a una fiesta oficial y común. En el siglo XX, se elevan voces para denunciar la mitificación del Día de Acción de Gracias, que corre un tupido velo sobre los puntos más oscuros de la colonización y, sobre todo, sobre la verdadera naturaleza de las relaciones entre los primeros colonos y los pueblos indígenas.

REPERCUSIONES

Nuevas colonias

Los peregrinos del Mayflower abren el camino a muchos otros colonos que huyen de las persecuciones religiosas en Europa. En noviembre de 1621, alrededor de doce meses después de su llegada, un barco deja a treinta y seis personas en Plymouth. Algunas de ellas formaban parte de la congregación de Leiden. Así, la colonia se desarrolla favorablemente.

En 1630, el rey Carlos I de Inglaterra (1600-1649) da su autorización para la creación de otra colonia, la de la bahía de Massachusetts, con John Winthrop (1588-1649) al mando. Aquí también se instaura un gobierno local, compuesto por hombres libres y por puritanos. En 1691, la colonia de Plymouth se anexiona a la de Massachusetts. Por su parte, en la desembocadura del Hudson, donde debían desembarcar los peregrinos de Plymouth, se instalará una colonia holandesa en 1624. Cuarenta años más tarde, los ingleses expulsan a los holandeses de Nueva Ámsterdam y la rebautizan como Nueva York, en honor al duque de York, hermano del rey Carlos II de Inglaterra (1630-1685) y futuro Jacobo II (1633-1701). Se conquistan otras colonias de los holandeses, en especial la colonia de Delaware, fundada en 1638 por Suecia.

En las primeras décadas de la colonización americana se desarrollan numerosas corrientes religiosas radicales que provienen del protestantismo: separatistas, antinómicos, anabaptistas, milenaristas y cuáqueros llegan a América. Sin embargo, los puritanos de Massachusetts no toleran demasiado a los críticos: como ejemplo de esta intolerancia, podemos citar la ejecución de la cuáquera Mary Dyer (*c.* 1611-1660), ahorcada por sus convicciones religiosas.

Representación de la cuáquera inglesa Mary Dyer momentos antes de ser ahorcada en el Boston Common.

El fundador de Rhode Island, Roger Williams (teólogo y pastor estadounidense, 1603-1683), vivió graves desacuerdos con John Cotton (1584-1652), el ministro y pastor de Massachusetts. En efecto, la colonia de Roger Williams destaca la separación entre Iglesia y Estado —que, según él, no respetan lo suficiente los puritanos de Massachusetts—, pero sobre todo el pluralismo religioso. Muchos son los miembros de estas corrientes no ortodoxas, y también los judíos, que se refugian allí. Thomas Hooker (1586-1647), un religioso puritano, también vive enfrentamientos doctrinales con John Cotton, que lo llevan a fundar Connecticut. Además, la colonia de Maryland, creada en 1632 por Cecilius Calvert (1605-1675) y su familia, acoge a la minoría católica inglesa. De ahí en adelante, se fundan las colonias

de segunda generación: Carolina del Norte (1653), Carolina del Sur (1663), Nueva Jersey (1664), Pensilvania (1682) y Georgia (1733).

Estas trece colonias inglesas prosperan y conforman en 1776 los Estados Unidos de América, con la firma de la Declaración de Independencia.

La guerra del Rey Felipe

La llegada del Mayflower a Nueva Inglaterra también marca el inicio de las guerras indias, conflictos que enfrentan a los colonos y, más tarde, al Gobierno de Estados Unidos con las tribus amerindias. En el caso de la colonia de Plymouth, el conflicto que enfrenta a los habitantes europeos con los indios se llama la guerra del Rey Felipe.

Metacomet (también conocido como rey Felipe), en una pintura de Paul Revere.

Cuando en 1662 muere Massasoit, es su hijo Metacomet (*c.* 1639-1676), también llamado rey Felipe, quien se convierte en el *sachem* («el jefe») de los wampanoags. En esta época, las relaciones con los europeos están relativamente tensas por la llegada en masa de ingleses que no dudan en establecerse en el interior de las tierras. Estos territorios colonizados se compran a menudo por cantidades ridículas a los indios, que no conocen la noción de propiedad privada. Aquí no acaban las desigualdades entre los dos pueblos, puesto que las sentencias para un mismo crimen no son idénticas: si un colono mata a un indio, apenas se verá perturbado por las autoridades coloniales, mientras que un indio puede ser condenado a pena de muerte.

Felipe decide deshacerse de las colonias, pero debe esperar al momento oportuno para actuar. Así, contacta en secreto a las otras tribus e intenta unirlas a su causa. También reúne un gran número de armas que le proporcionan las colonias francesas implantadas en Acadia. Cuando, en 1675, un amerindio converso que servía de informador a los ingleses es asesinado por orden de Felipe, los acontecimientos se precipitan. Tres wampanoags son arrestados y ejecutados tras una parodia de juicio. Rápidamente, los indios se rebelan y atacan el campamento de Swansea (Massachusetts) en junio. A este ataque le siguen otras incursiones sangrientas.

Las primeras victorias de Felipe convencen a las tribus de los narragansetts y de los nipmucks, que acaban uniéndose a los wampanoags. Pero a partir del mes de diciembre de 1675, los ingleses invierten la tendencia. En la batalla del Gran Pantano, los aliados narragansetts de Felipe son arrasados. Dos derrotas importantes en los meses siguientes obligan a los wampanoags a huir hacia las tierras iroquesas, perdiendo a sus últimos aliados. Los iroqueses, aliados de los ingleses, atacan a su vez al rey Felipe y a sus hombres. El *sachem* tarda poco en ser traicionado por uno de sus guerreros, y es capturado y decapitado. Esta guerra causa numerosas víctimas entre los indios: se estima que el número de muertos asciende a casi tres mil indios por ochocientos colonos.

Tribus en peligro

En los siguientes años y siglos, las tribus indias sufren numerosas dificultades tras el establecimiento de los colonos. A finales del siglo XV, son entre nueve

y once millones, mientras que en 1890 ya no superan los doscientos cincuenta mil. Esta hecatombe se debe sobre todo a las epidemias, pero también a las hambrunas, provocadas, entre otros motivos, por la caza intensiva del bisonte o por la apropiación de tierras de cultivo por parte de los colonos.

En los lugares en los que los colonos se instalan, solo quedan dos vías para los indios: adaptarse y convertirse a su religión o marcharse y abandonar una fauna y una flora que consideran sagradas. Se asiste entonces a un verdadero etnocidio, en el que la creación de las reservas indias en el siglo XIX y el desplazamiento forzado de las tribus hacia las mismas constituirán el punto culminante. Así, aunque para muchos estadounidenses la fiesta del Día de Acción de Gracias conmemora la fundación de las Américas, para otros esconde un aspecto mucho más oscuro de la historia del país.

EN RESUMEN

- Los colonos que se encuentran en la base del proyecto de travesía del Atlántico a bordo del Mayflower son puritanos separatistas ingleses que huyen de las persecuciones del rey de Inglaterra, Jacobo I. Encuentran un refugio en Leiden, una provincia protestante holandesa, donde está vigente la libertad de culto.
- La partida hacia el Nuevo Mundo viene motivada por la reanudación de los conflictos entre las Provincias Unidas y España, y por el deseo que algunos puritanos albergan de conservar vínculos con su patria de origen. Así, los peregrinos negocian su marcha con el Gobierno inglés y reciben financiación de la Compañía de Virginia.
- Los peregrinos no son los únicos que participan en este viaje: se llevan con ellos a profesionales no separatistas que resultarán útiles para la construcción del pueblo.
- La salida tiene lugar a principios del mes de septiembre de 1620 desde el puerto de Plymouth, en Inglaterra. Ya ha llegado el mal tiempo, pero los peregrinos no quieren esperar más.
- La travesía dura sesenta y cinco días, en los que surgen tensiones entre los peregrinos y los «extranjeros». La redacción de la convención del Mayflower tiene como objetivo la reconciliación de las dos partes para que puedan convivir.
- Finalmente, el barco se ancla en una región que bautizarán con el nombre de Plymouth, una zona situada mucho más al norte del destino que se había previsto inicialmente.
- Los wampanoags llevan siglos habitando la tierra en la que los colonos se instalan. Sin embargo, los indios se encuentran muy debilitados por una grave epidemia que causa estragos desde hace tres años y que los mata a millares.
- Profundamente fragilizados y con la amenaza de una tribu enemiga, los narragansetts, los wampanoags aceptan formar una alianza con los colonos. Estos últimos ayudan militarmente a los primeros a cambio de consejos y de ayuda para instalar una colonia viable.
- Mientras que Plymouth se desarrolla, se instalan otras colonias bordeando la costa Atlántica, lo que suscita la inquietud de los indios. Para intentar poner un punto final, el hijo de Massasoit prepara la guerra, pero se salda con un fracaso total para los indios.

PARA IR MÁS ALLÁ

Fuentes bibliográficas

- Barlow, William. 1804. *The Summe of the Substance and the Conference which it Pleased His Excellent Majestie to Have with the Lords Bishops and Others of his Clergie (at which the Most of the Lords of the Council Were Present) in His Majesties Privie-Chamber, at Hampton Court, Jan. 14 1603*. s. l.: Bye and Law Printers.
- Bradford, William. 2004. *Histoire de la colonie de Plymouth. Chroniques du Nouveau Monde (1620-1647)*. Ginebra: Labor et Fides.
- Bradford, William. 1952. *Of Plymouth Plantation (1620-1647)*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Dorel, Frédéric. 2006. "La these du genocide indien: la guerre de position entre science et mémoire". *Amnis, revue de civilisation contemporaine Europe/Amérique*.
- Martin, Jean-Pierre. 1989. *Le puritanisme américain en Nouvelle-Angleterre (1620-1693)*. Burdeos: Presses universitaires de Bordeaux.
- Philbrick, Nathaniel. 2006. *Mayflower: A Story of Courage, Community and War*. Nueva York: Penguin Group.
- Philbrick, Nathaniel. 2009. *Mayflower. L'Odyssée des pères pèlerins et la naissance de l'Amérique*. París: Jean-Claude Lattès.
- Young, Alexander. 1841. *Chronicles of the Pilgrim Fathers of the Colony of Plymouth*. Boston: C. C. Little and J. Brown.

Fuentes iconográficas

- *El Mayflower en el puerto de Plymouth*, cuadro pintado en 1882 por William Halsall. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Pintura que representa a Pocahontas salvando la vida de John Smith, 1870. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Massasoit y John Carver fumando la pipa de la paz. La imagen reproducida está libre de derechos.

- La firma de la convención del Mayflower, cuadro de Edward Percy Moran. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Representación de la cuáquera inglesa Mary Dyer momentos antes de ser ahorcada en el Boston Common. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Metacomet (también conocido como rey Felipe), en una pintura de Paul Revere. La imagen reproducida está libre de derechos.

Película y documental

- *Mayflower: The Pilgrim's Adventure*. Dirigida por George Schaefer, con Anthony Hopkins, Richard Crenna y Jenny Agutter. Estados Unidos, 1979.
- *Terres indiennes. Au temps du Mayflower*. Dirigido por Sharon Grimberg, Cathleen O'Connell y Chris Eyre. Estados Unidos, 2008.